22.509

225

# Disertación

sobre la Fiebre aguda

presentada p.r el q.e suscribe

p.a recibirse del grado de

Doctor en la Facultad de Medicina

Universidad de Buenos Ayres Junio 16 827

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS
BUENOS AIRES

La inteligencia de q.e está dotado el hombre
há sido siempre un punto del mor interes p.a el Fi=
losofo: primer atributo dela especie humana,
no há podido menos de atraerse la atencion
del hombre pensador, p.a rastrear su meca=
nismo, y darse cuenta de sus fenomenos va=
riados. En la imposibilidad de hacerlo p.r
no tener datos ciertos de donde sacar conse=
cuencias; sujetos hombres, p.r otra parte, celebres se han
extraviado, y sin sugetarse á los pocos conoci=
mientos solidos q.e poseian, han dado de mano
á las inquisicion ulterior y las han supuesto
como efecto de una causa q.e obra de un modo
distinto de todo lo q.e es material. Los Fisicos
modernos libres delas trabas q.e les ponia
una tal suposic.n miran a la intelig.a como
la funcion de un organo: ayudados delas
luces dela Anatomia y Patologia ellos procu=
ran saber su mecanismo; se hacen ensayos
p.r todas partes, y quizá no está lejos la
epoca en q.e nuevas luces adquiridas á este
respecto hagan tomar á la Fis.ca un grado
de certidumbre en las enferm.d mentales
de q.e hasta ahora carece notablem.te

Si la Fisiología no ha podido hasta ahora descubrir el mecanismo de la inteligencia, la Patología no ha sido mas feliz con respecto á la causa próxima de las alteraciones mentales; p.r como el espíritu del hombre no puede soportar p.r mucho tiempo la incertidumbre sin buscar medios aunq.e sean ilusorios p.a salir pronto de la duda, suposiciones igualmte gratuitas se han hecho p.a explicar esta ultima aun ella se ha atribuido á una indisposiciones ígnea ó maligna de los espíritus, á la existencia de una materia pecante, de un humor malefico q.e era preciso preparar p.r medicamentos preliminares p.a espelerlo. En su curacion se hacian entrar ciertos especificos misteriosos q.e la superstición miraba como sagrado, y q.e como tales, era un delito el averiguar su modo de accion: el Eléboro es una substancia, cuya historia se ha hecho remarcable p.r la propiedad q.e se le ha atribuido de espeler la atrabilis.

Po dejando á un lado los delirios de los hombres, yo procuraré presentar el estado actual de los conocimientos medicos en este punto importante de la Patología. Hablando de las

alteraciones mentales en gral hago la historia de la manía agrida q. es el objeto de mi disertac.n

En Inglaterra fué donde primero p.a una especie de empirismo se comenzó á tratar regularm.te á los maníacos; p.a sin desarse ver un cuerpo de doctrina q. comprendiera las infinitas variedades de las especies de enagenac.n El D.r Perfect formó una obra q. comprendia diversos casos de enagenac.n relacionados á las causas q. las habian producido. Greding en Alemania há seguido el camino q. se cree mas conveniente en el dia p.a el estudio de las enfermedades: observó los síntomas durante la vida, y procuró establecer las lesiones de estructura q. les eran propias: el no llegó á conseguirlo; p.r q. esto no podia ser la obra de un solo hombre.

Sr. Pinel en Francia es quien p.r último debe fijar la atencion bajo el punto de las alteraciones mentales: el há recogido los datos q. le suministraban los Medicos q. anteriorm.te á el habian tratado este asunto. Medico en gefe p.r muchos años de los Hospitales de Bicetre y de la

Salpetriere se ha encontrado en disposic.n de observar las infinitas variedades de la mania, la influencia de un tratam.to moral, y de un orden de cosas constante y arreglado. El ha hecho realm.te un gran servicio al arte y á la humanidad variando el tratam.to delos maniacos, y librandolos delas manos empiricas q. miraban á estos desgraciados como á unos criminales furiosos q. era preciso sugetar con grillos, azotarlos, torturarlos á los excitantes mas fuertes sin ninguna consideracn á su moral, rodearlos de objetos espantosos, de personas crueles q. se gozasen en sus sufrimientos, poniendo todas las precaucion. p.a q. ninguna afeccion dulce viniese á suspender un tanto la desesperacn á q. se encontraban condenados. Asi es q. se consideraba como incurable todo el q. tenia la desgracia de venir á alguno de estos horrorosos establecim.tos p.r Pinel ha dado al tratam.to moral toda la importancia q. se merece; p.r á ha aprovechado de todas las ventajas de su posicion? Creo q. no. Parece q. el ha dirigido sus observacion. con solo el objeto de colocar bien en un cuadro nosografico las enfermedades mentales; p.r ese inutil las inquisicion. sobre las alteracion. organicas q. las acom-

pañar. Reprocha á Greding el haber dirigido sus trabajos sobre las alteraciones organicas del cerebro, cerebelo, las meninges, los huesos del craneo &c., p.r creer imposible el establecer una relac.n entre las apariencias físicas manifestadas despues de la muerte, y las lesiones delas funciones intelectuales q.e se han observado durante la vida: ciertam.te q.e en el estado actual dela ciencia no se puede establecer esta relac.n; p.o ¿si el hubiera hecho la autopcia de sus enfermos no habria presentado datos q.e la hubieran hecho mas facil?; Cuanto no habria adelantado Sr.a Pinel este punto dela Patologia si se hubiera dedicado á la Anatomia patologica! Quizá sus distintas especies no vendrian á ser sino distintas gradaciones de una misma afeccion.

Es necesario aislar los objetos p.a poder conocerlos bien: he ahi la necesidad de una clasificac.n en las enfermedades mentales; y no pudiendo hacerla p.r las alteraciones organicas q.e las ocasionan p.r no ser bien conocidas, es preciso hacerla p.r los sintomas q.e las caracterizan: á mi juicio la de

p.r Pinel merece la preferencia. El distingue la enagenacion mental en cuatro especies distintas: la mania, melancolia, demencia, é idiotismo: cada una de estas especies es susceptible de infinitas variedades.

La mania, la mas comun de las enfermedades mentales, reclama p.r esta razon una atencion particular; yo me contraeré exclusivam.te á ella, y particularm.te á su variedad aguda; indicaré sus causas conocidas, sus caracteres, y tratamiento.

Las causas de la mania son tan varias q. á veces son opuestas, no observandose ninguna relac.n ~~entre~~ entre ellas y las enfermed. á q. dan lugar; p.r causas enteram.te contrarias producen una misma alterac.n; mientras q. una misma causa dá lugar á fenomenos enteram.te distintos. Toda impresion demasiado fuerte tanto física como moral puede determinar la mania; p.r p.a ello es necesaria una predisposic.n individual, predisposic.n q. ó es originaria ó ocasionada p.r la educac.n, la edad, la manera de vivir, el sexo, &a (sic)

Todos los q. han escrito sobre la mania han admitido una disposic.n hereditaria: han observado q. ella se transmite de familia en familia á toda una generac.n; p.r creo q. es

precáso no darle mucha extensión á esta opinión: muchas veces se habrá confundido una disposic.n originaria con la q. tiene lugar p.r una educación viciosa. En las dos primeras epocas dela vida todo es nuevo, las impresiones son eternas; ellas deciden del caractér del individuo: mal dirigidas ellas determinan ciertos juicios erroneos q. no se borran, juicios q. determinan las facultades afectivas, y conducen á los mayores extravíos. Una educación romancesca, dando un desarrollo prematuro á la imaginac.n la predispone á todo lo q. es extravagante, y la separa dela realidad de las cosas: hé ahí un primer grado dela manía. Lo mismo q. en lo físico del hombre, en lo moral la perfección parece consistir en un justo equilibrio, un desarrollo proporcionado delas facultades del entendimiento entre sí, y como la educac.n puede tanto en el desenvolvimiento de cada una de ellas, merece colocarse en primer lugar entre las causas predisponentes dela manía.

Las distintas epocas dela vida vienen acompañadas del desarrollo particular de alguna delas facultades intelectuales, y de ciertos sentimientos interiores nacidos del

estado actual delos organos dela economía.
La juventud en presa dela imaginac.n encuentra al amor y la religión q. dando pabulo á sus ilusiones, la hace habitar en un mundo nuevo creado p.r la fantasía. Casi todos los maníacos de esta edad reconocen p.r causa uno de estos sentim.tos llevados al exceso p.r cualq.r causa accidental.
Las mugeres tienen ciertas epocas en q. p.r lo comun se hacen mui susceptibles, y en q. la menor emoción puede excitar una alterac.n profunda de sus facultades intelectuales: tal es la pubertad, la preñez, el parto, el desarreglo en su flujo periódico, la edad crítica. En general las personas de uno y otro sexo dotadas de una imaginac.n ardiente, de una sensibilidad mui viva, las q. son susceptibles de pasiones fuertes se hallan mui predispuestas á la manía.
Entre las causas excitantes merecen la primer consideracion las pasiones de toda clase: ellas se pueden considerar á la vez como causas, como síntomas, y como medios curativos dela manía: ellas son unos sentimientos interiores tan impetuosos q. absorven sobre un solo objeto todas las facultades del

entendim.to, é impiden su libre ejercicio: cuando son simples se manifiestan exteriorm.te por ciertos signos q. las hacen conocer, p.r movimientos espasmodicos de los musculos, princip.lm.te dela cara, q. un diestro anatomico puede distinguir, y q. los poetas, pintores, y escultores saben imitar. Ellas son las causas mas comunes dela mania.

La historia de esta enfermedad esta llena de casos producidos p.r excesos en todo genero, la habitud dela embriaguez, la supres.n de una hemorragia, de un exantema cutaneo, dela gota, p.r las contusiones, y como consecuencia de la gastro-enteritis

Caracteres

La mania está caracterizada p.r la perversion mas ó menos gral delas facultades del entendimiento, acompañada de una excitacion nerviosa con delirio ó sin el; p.o siempre con actos extravagantes ó furiosos. Ella tiene tres periodos distintos, afecta la marcha aguda ó cronica

Síntomas.

En la mania aguda todos los autores traen como síntomas prodromos los síntomas de la gastro-enteritis. Se manifiesta en la region epigastrica un sentimiento de constriccion, un apetito voraz, ó un disgusto p.r los alimen-

tos, ardores intestinales q. hacen buscar las bebidas frescas, una constipac.n tenaz: bien pronto sobreviene el trastorno de las ideas q. se manifiesta p.r gestos extravagantes, p.r movimientos sin objeto; de modo q. el sitio primitivo de esta afeccion parece ser el estomago, y es de este centro q. se propaga al cerebro p.r una especie de irradiacion.

Se observan tambien diversos sintomas precursores q. estan en relacion con el objeto del delirio q. se va á declarar: así la mania erotica principia p.r aparicion.s nocturnas del objeto amado, p.r visiones extaticas los accesos de una mania devota. Todo lo q. existe en la naturaleza, y aun los productos varios de la imaginacion pueden ser el objeto del delirio en la mania

En el primer periodo la mania se distingue mui facilmente de todas las demas afecciones mentales p.r diversas lesion.s de la sensibilidad llevadas á un grado mas ó menos elevado p.r el desarrollo algunas veces excesivo del calor animal, y un poder extremo de soportar un frio rigoroso, la falta del sueño, alternativas de una voracidad extrema y de disgusto p.r los alimentos; algunas veces un proposito firme

de imponerse una abstinencia absoluta, y dejarse morir de hambre. Se hace tambien conocer este período p.r ciertas mudanzas singulares en el color y rasgos de la fisonomía, generalm.te p.r una sensibilidad estrema de los organos de los sentidos, principalm.te de la vista y del oido; p.r una succesion rapida, y una gran inestabilidad de las ideas: á veces todas las facultades del entendimiento estan trastornadas, á veces se presenta una ó dos solam.te: la memoria puede suspenderse durante el primer período de la manía; algunas veces se conserva en toda su integridad, y aun se suele aumentar notablem.te á puesto de hacer recordar los mas pequeños juegos de la infancia. La manía mas comun es aquella en q.l todas las operaciones del entendimiento se hallan ilesas y el juicio trastornado: establecido un juicio erroneo, las demas determinaciones son precisam.te extravagantes y erroneas. ¡Cuan facil es unir dos ideas inconexas, y á cuantos excesos no nos puede llevar el error en un juicio! hé ahí la razon p.r q.l merecen toda nuestra compasion los desgraciados q.l involuntariam.te se han formado. Un soldado antiguo de la Patria jurgó q.l el Espiritu S.to le habia dado la comision de

destruir á todas las mugeres, y como consecuencia de este juicio se armó de un puñal, y la primer muger q.e encontró fué víctima de su manía sanguinaria.

La imaginac.n juega un gran rol en esta enfermedad: aunque pervertida ella se halla casi siempre notablem.te exaltada.

Es muy comun ver en los Hospitales ciertas manías q.e se han llamado razonadas; en las q.e no se presenta ninguna alteracion del raciocinio; p.r en las q.e los movimientos intempestivos, las pasion.s vivas sin relac.n con su estado actual, ciertos desreglos físicos y morales hacen conocer la enfermedad

El caracter moral de las personas suele padecer un cambio extraordinario. Hombres de las costumbres mas puras se ven entregarse á actos los mas torpes de corrupcion é inmoralidad.

En fin en el grado mas alto de agudeza de la manía se presenta un trastorno completo en las ideas, la obliteracion del juicio, acompañadas de emocion.s bizarras y dispa-ratadas sin orden y sin motivo.

El período de la declinac.n y de la convalescencia tiene sus caracteres propios: el está

marcado p.r la desaparicion gradual de los síntomas: las ideas se suceden con mas calma, aunq.e con menos vivacidad y energía: los gestos son menos expresivos p.o mas naturales: sufre con paciencia las contrariedades, y se vé q.e la razon vá poco á poco volviendo á tomar su imperio.

Los maníacos en esta epoca empiezan a desear sus relaciones, y el retorno á sus antiguas habitudes: se presentan p.r lo general tristes, facultativos, buscan la soledad, y procuran evitar las miradas de los q.e los han asistido, como temiendo q.e les hechen en cara sus descarrios involuntarios: vuelven á la pruebas de sus costumbres, y es entonces q.e se encuentran los esposos mas tiernos, los padres mas amantes, los hijos mas obedientes

Esto se observa cuando la manía vá á terminar p.r la salud; p.o ella puede remitir en sus síntomas y prolongarse indefinidam.te haciendose cronica, ó terminar p.r otras enfermedades funestas; la apoplegía y la demencia son sus resultados mas frecuentes cuando

no se há tratado convenientemente, ó no se há podido quitar la influencia dela causa q.e la produjo. La manía termina frecuentemente p.r una epistaxis, un flujo hemorroidal, una menorragia: igual efecto producen distintas afecciones inflamatorias dela cutis y de otros organos interiores. Es bien conocido en el Hospital un maniaco q.e sugeto p.r mucho tiempo á afecciones reumaticas desaparecieron estas repentinam.te y sobrevino un estado tal de manía, q.e no se le oyó una palabra, ni se le vió hacer un movimiento p.r el espacio de dos años: sin ser promovida p.r falta de reseñas sobre su estado anterior aparecio una hinchazon inflamatoria en los extremos abdominales q.e siendo revulsiva de la q.e causaba la manía, hizo desaparecer completamente esta ultima. Estas derivaciones saludables promovidas p.r la naturaleza ó p.r el arte dando á conocer el genero de afeccion del cerebro en la manía, indican los medios curativos q.e se deben emplear.

La manía es la enfermedad mental en q.e se observan mas curaciones. Su pronostico es en general mui dificil: el pe-

dice no puede responder en el mayor numero de caso delos accidentes q.e pueden prolongarla y hacerla incurable. La naturaleza de la causa, q.e la produjo, el objeto del delirio q.e la acompaña, la epoca desde q.e data, y las circunstancias individuales serán los datos sobre q.e se basará el pronostico.

En el tratamiento de ninguna enfermedad tiene el medico tanta necesidad delas luces dela Filosofia como en el de la manía; ¡Cuan bien se debe conocer el corazon del hombre, su modo de ser, y de sentir! ¡Cuan conocida la influencia delas pasiones y su grado de fuerza, al considerarlas como medios curativos! y ¡cuanto no debe desconfiar de sus propias fuerzas un medico filosofo al observar las infinitas variedades de la sensibilidad individual! Obligado á tratar enfermos p.r lo general indociles, es una prudencia ilustrada la q.e solam.te podrá dictar los medios de represion sin exaltarla, los medios suaves sin manifestarles debilidad: este tino particular es

en lo q.e estriba la base del tratamiento moral

X a El tratamiento debe ser distinto en los tres periodos de la manía. En el primer período todos los síntomas indican una excitación particular llevada sobre el cerebro: entonces hai agitación, inquietudes vagas, terores panicos, un estado constante de insomnio, aumento del calor animal, de la fuerza musculas; los ojos centellean, la sed es intensa, en una palabra todo indica q.e el medico no debe ser frio espectador delos desordenes q.e observa, y q.e la medicina espectante no debe tener lugar en este período.

Todos los autores han observado q.e en el mayor numero de casos los síntomas de la gastro-enteritis preceden á la manía: si esto se decia cuando esta enfermedad no era bien conocida ¿como no reclamará una atencion preferente el examen delos organos gastricos en una epoca en q.e ella juega un rol tan distinguido en todas las enfermedades?

Es preciso evitar todo estimulo sobre cualq.r organo dela economia, supuestas las relaciones simpaticas q.e existen entre todos ellos y el cerebro q.e padece. Se debe

privar al enfermo de la luz; los alimentos deben ser escasos y de facil digestión. Considerando á las pasiones como el estímulo propio del cerebro, así como los alimentos lo son del estomago, es preciso substraer al enfermo de todo lo q.e sea capaz de excitarlas. Las sangrías generales deben ponerse en practica cuando la excitación del sistema circulatorio es algo elevada; las locales cuando aquellas no se crean convenientes. Cuando se crea prudentemente q.e la irritación del cerebro se halla rebajada, deberan ponerse en practica los revulsivos tanto exteriores como interiorm.te sobre el cutis y el canal intestinal, si este no es el sitio primitivo de la enfermedad, en cuyo caso las bebidas frescas serán prodigadas en abundancia. Distintas circunstancias p.r las diferentes causas q.e producen la manía harán modificar el tratamiento: así cuando la suspensión de un flujo hemorroidal há dado lugar á la manía se aplicaran las sangujuelas al ano, á la vagina cuando

haya sido una amenorragia; los cauticos sobre las inflamaciones cutaneas cuya retropulsion ha causado la mania.

En el segundo periodo ya el medico debe esperarlo todo dela naturaleza: el no debe hacer otra cosa q.e oponerse á el estado de constipacion tenaz q.e generalm.te se observa entonces: esta es la crisis dela enfermedad, y tiene todo su poder el tratamiento moral: el cerebro se halla mui predispuesto á reproducir su afeccion siempre q.e cualq.r estimulo fuerte dirija su accion sobre el ó sobre cualq.r organo de la economia. Se hace necesario ir retirando gradualm.te al enfermo del aislamiento en q.e ha sido preciso ponerlo en el primer periodo, p.a volverlo poco á poco á sus antiguas habitudes; p.o p.a ello se necesita de un tacto particular q.e sepa apreciar exactam.te las circunstancias p.a no comprometer la recaida. El empleo prudente delas facultades intelectuales del maniaco concurre poderosamente á su curacion: es menester reprimir la exaltacion dela imaginac.n, la instabilidad

delas impresiones, la movilidad de las afecciones presentandole objetos nuevos, fijando su atencion p.r impresiones vivas é inesperadas; saber cuando se debe chocar con sus pasiones y cuando contemporizar con ellas, sin mandarle la idea del despotismo ó dela debilidad.

En el período de la convalescencia tiene tambien lugar un tratamiento higiénico. El uso moderado delas facultades físicas del maniáco concurre poderosamente á su curacion. La musica há sido en todos tempos mirada como un medio poderoso en el tratamiento dela manía: los medios distraccion son indispensables: los vestidos, los alimentos, y todos los objetos físicos q.e rodean al maniáco deben ser dirigidos con destreza á robustecer su razon debil: las secreciones y excreciones deben ser promovidas p.r todos los medios posibles: no debe omitirse el egercicio del cuerpo, la equitacion, la esgrima, los viages, y todo lo q.e sea capaz de entretener la atencion recreandola

En nuestro pais las enfermedades mentales se distinguen mas bien p.r un

abatimiento particular q.e p.a la excitacion
dela mania aguda: asi, en 4 meses no se
han presentado en el Hospital tres casos de mania
aguda q.e con el tratam.to q.e llevo indicado
han terminado p.a la salud. Este punto
necesita mucho de las luces dela Anatomia
patologica; p.r los autores no estan acordes
en el genero de afeccion, y las lesiones pati-
cas del cerebro en la mania aguda

Ac dicho

Diego Mcartan

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS
1863
BUENOS AIRES